



En Europa, las reglas de disciplina fiscal se aplicarán a todos por igual: CE

CIUDAD DE MÉXICO, México, oct. 13-2014.- El comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, Jyrki Katainen, destacó que las reglas de disciplina fiscal se aplicarán a "todos" por igual y calificó de "especulaciones" el debate en torno a si Bruselas rechazará o no el proyecto presupuestario de algún país, como Francia.

"Déjenme decir muy claramente que la Comisión está comprometida a tratar a todos los Estados miembros de manera justa e igual", indicó Katainen en la rueda de prensa celebrada al término de la reunión de ministros de Economía y Finanzas de la zona del euro, el Eurogrupo, celebrada en Luxemburgo.

"Nuestro marco de gobernanza económica es una señal de nuestra responsabilidad entre nosotros", afirmó, para añadir: "Es trabajo de la Comisión asegurarse de que este marco legal se mantiene y que todos los Estados miembros son tratados igual, es una cuestión de justicia y credibilidad".

Katainen se refirió también a la "especulación" en torno a la posibilidad de que la Comisión Europea (CE) pida a Francia que presente un nuevo borrador de su presupuesto nacional para 2015, sin mencionar directamente al país, lo que sería un gesto sin precedentes dentro del proceso de supervisión y coordinación macroeconómica europeo.

"Todos sabemos que ha habido mucha especulación en la prensa sobre el contenido de las opiniones de la Comisión sobre ciertos países, así que permítanme decir esto muy claramente: esta especulación es prematura", aseguró.

Los países de la eurozona tienen que presentar antes del próximo miércoles sus propuestas de cuentas para el próximo ejercicio a la Comisión Europea, que las analizará, dará su opinión y hará recomendaciones a cada socio.

"No se han tomado decisiones en este momento", insistió Katainen.

Por su parte, el presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, declaró que los socios del euro "reafirman que el Pacto de Estabilidad y Crecimiento sirve como un ancla de confianza en la Unión Europea", en referencia a la normativa que establece el límite al déficit público en el 3 % y a la deuda en el 60 %.

Francia ha anunciado que no cumplirá con este objetivo hasta 2017, dos años después de lo exigido por Bruselas, un retraso que tendrá que ser analizado durante la revisión de su proyecto presupuestario, de cara a que Bruselas conceda una nueva prórroga a París.

Para que la Comisión tome esta decisión, que debe ser respaldada por el resto de los socios, es necesario que el país interesado pruebe que el contexto económico general está lastrando sus progresos y que ha hecho esfuerzos estructurales suficientes para reducir el desvío.

"Una estrategia beneficiosa para el crecimiento tiene que continuar, también respecto a la composición de los ajustes, a la vez que se usa la flexibilidad que hay en las normas en vigor", apuntó Dijsselbloem y apostilló que "esto se refiere a todos los países del euro".

Por su parte, el ministro de Finanzas de Francia, Michel Sapin, recalcó al término del encuentro que París pide a sus socios que "utilicen la flexibilidad en función de la situación del momento actual, que se aplique a la situación de hoy".

"No es cuestión de hacer una retrospectiva", dijo, en referencia a las dos prórrogas ya concedidas al país anteriormente.

Sapin señaló la falta de crecimiento de la zona del euro e indicó que el "número de países que van a mostrar la necesidad de adaptar la política presupuestaria a la situación económica va a aumentar".

"Deseamos que esto se haga para todos de la misma manera, no es una cuestión francesa, es una cuestión europea", añadió Sapin, quien mencionó la situación de Francia y de Italia, pero también la de Finlandia, que acaba de perder la máxima calificación triple A de la agencia Standard & Poor's por las dificultades que atraviesa.

Al inicio del encuentro, el ministro de Finanzas y Economía de Italia, Pier Paolo Padoan, negó que su país mantenga "ninguna negociación con Bruselas" y dijo que por el contrario se encuentra "en un proceso totalmente normal" en el que la Comisión analiza las cifras del futuro presupuesto, pero también su "lógica".

Por el momento, Italia no incumple el máximo del 3% del déficit, pero ha recibido una advertencia de Bruselas para que corrija su rumbo y evite el desvío.